

Alrededor del 26,9 por ciento de la superficie total del Reino Unido se dedica a la labranza, mientras que el 50,7 por ciento está ocupado por prados o pastizales. Las condiciones naturales para la agricultura varían apreciablemente de sur a norte y de este a oeste, debido tanto a diferencias en la naturaleza y fertilidad de los suelos como a variaciones de altitud y latitud. La mayor parte de las tierras labrantías es de buena fertilidad, pero hay extensas zonas de tierras de pastos, especialmente las situadas a mayor altitud o en comarcas turbosas, que son de baja productividad.

Gran Bretaña e Irlanda del Norte gozan de un clima marítimo suave, debido a la corriente cálida del Golfo que eleva la temperatura invernal. En consecuencia, influye poco la latitud en las diferencias de temperatura invernal; por ejemplo, Cambridge tiene una temperatura media en enero de 3,2°C, y Aberdeen, mucho más al norte, una media de 3,3°C en ese mismo mes. En julio las medias son de 16,2°C y de 13,5°C, respectivamente.

La precipitación, que es elevada en las regiones occidentales (2.000 mm o más), disminuye a medida que se avanza hacia el este donde puede llegar a sólo 550-750 mm, según la localidad. La pluviosidad invernal es mayor que la estival, excepto en algunos lugares del este.

Reino Unido

Es interesante observar que en el Reino Unido se han desarrollado más razas distintas de ganado que en ninguna otra zona comparable del mundo de iguales posibilidades agrícolas. Muchas de las razas de bovinos, de las que hoy existen 23, han tenido una gran importancia para la producción pecuaria de otras partes del mundo, e incluso hoy día se exportan grandes cantidades de ganado registrado para mantener o mejorar la productividad del ganado de otros países. Este mejoramiento cualitativo del ganado para conquistar el mercado de exportación viene ocurriendo desde la época de Robert Bakewell (1725-1795). A la edad de 35 años, Bakewell recibió de su padre la granja Dishley, en Leicestershire, y decidió fomentar la raza bovina Longhorn, la caballar Shire y la lanar Leicester. Hoy día estas razas han perdido su antigua importancia, pero los métodos utilizados por Bakewell han influido enormemente en la crianza de ganado de todo el mundo. Hasta donde sabemos, fue el primero en aplicar en la práctica las pruebas de progenie de padres como medio de estimar su valor reproductor. Fue también un precursor en el empleo del cruzamiento en consanguinidad sistemático com-

binado con una rigurosa selección y eliminación de animales desechados para fijar los caracteres deseados en las nuevas estirpes de las razas que obtenía.

Una vez conocidos sus éxitos, otros criadores estudiaron sus métodos, aplicándolos para mejorar otras razas que posteriormente resultaron de importancia económica mayor que la de los animales con que el propio Bakewell trabajó. Aunque necesario y muy efectivo en las primeras fases de este mejoramiento, el método Bakewell de consanguinidad repetida representa un gran peligro si se aplica indefinidamente ya que se corre el riesgo de que la estirpe degenera.

El hecho de que en el Reino Unido existan muchas razas diferentes y reconocidas de bovinos no puede explicarse únicamente basándose en las diferencias de suelos y de prácticas agropecuarias entre las distintas regiones. La diversidad de origen del ganado de partida puede ser otra causa concomitante, pero la razón principal estriba probablemente en el interés despertado por los trabajos de Bakewell y sus seguidores inmediatos, así como en las oportunidades que con ello se abrían para la cría provechosa de animales de granja. En los siglos XVIII y XIX muchos terratenientes opulentos se interesaron y dedicaron al mejoramiento ganadero, adquiriendo un considerable conocimiento en estas actividades. La demanda europea y de otros países de bovinos británicos mejorados se refería primordialmente al ganado Shorthorn (tanto de carne como de doble aptitud), como consecuencia directa de la atención que desde un principio prestaron a esta raza los mejoradores, y más tarde al ganado Shorthorn lechero. Surgió después la demanda de ganado Hereford, Aberdeen y Ayrshire, asociada con exigencias concretas respecto de las otras, esto es, las Jersey, Guernsey, Red Poll, etc.

Es también interesante observar que en el siglo XIX las razas puramente inglesas eran en su mayor parte de carne o de doble aptitud, debido quizá a que los ingleses no se preocuparon tanto de registrar los caracteres más importantes sino que preferían juzgar por el aspecto externo, ya fuera en la granja o en las exposiciones. Este procedimiento dio resultado en lo que se refiere a tamaño y conformación corporal, pero era de poca utilidad para estimar el rendimiento lechero o la composición de la leche. Para estos factores lecheros, la comprobación del rendimiento de cada vaca es esencial. A lo largo del siglo actual este estado de cosas ha cambiado, especialmente después de la adopción de métodos prácticos de inseminación artificial. El hecho más reciente ha sido el reconocimiento de la necesidad de leche para la población humana y del valor de la raza Frisona como excelente productora de leche y, en conse-

cuencia, el ritmo notable a que esta raza se está extendiendo, desplazando a otros muchos animales de la cabaña nacional. La mayor productividad alcanzada ha tenido también la consecuencia de que el número de animales preciso para satisfacer las necesidades del consumidor es hoy día menor que en épocas pasadas.

La tradición y las preferencias particulares han ejercido durante largo tiempo una enorme influencia en las razas bovinas explotadas, pero con el creciente reconocimiento de los factores económicos que entran en juego así como del valor que tiene el empleo de la inseminación artificial, los toros de descendencia probada, y la facilidad de conseguir su semen, ha hecho que muchos ganaderos abandonen sus razas locales en favor de otras más económicas o de aquellas de las cuales es más fácil obtener semen. En consecuencia, muchas de las razas bovinas británicas están disminuyendo tanto de número como de importancia.

Las razas británicas pueden clasificarse naturalmente como se indica en el Cuadro 44, según su capacidad de producción, como razas de carne, de doble aptitud y lecheras, pero en las secciones descriptivas que siguen las razas se estudian en orden alfabético. Es esencial subrayar la importancia de las actividades de inseminación artificial desde que se inauguró este servicio en 1944/45. En ese año se efectuaron 2.599 inseminaciones, cifra que ascendió rápidamente hasta 1.111.024 en 1954/55; desde entonces, si bien los efectivos han seguido en aumento, los porcentajes y valores absolutos de incremento han disminuido notablemente. En 1960/61 se hicieron 1.618.179 inseminaciones, esto es, 42.821 o un 3 por ciento más que en el año anterior.

La demanda de semen de toros de razas lecheras ascendió al 62,5 por ciento del total en 1960/61, a la vez que los toros de doble aptitud proporcionaron el 7,5 por ciento y los de razas de carne el 30,0 por ciento. En el Cuadro 44 se desglosan las cifras según las razas utilizadas. Es interesante citar los porcentajes respectivos en 1952/53, que fueron del 62, 23 y 15 por ciento.

Como se ve, se atiende mayormente a los rebaños lecheros utilizando toros de aptitud cárnica para inseminar las vacas lecheras de las que sean innecesarias sustituciones en el rebaño. Como resultado de esto, va en disminución la demanda de semen de razas de doble aptitud. Es también interesante observar que en 1960/61, del total de inseminaciones hechas, el 10,5 por ciento correspondía a rebaños registrados y el 89,5 por ciento a los no registrados. Se trata, por consiguiente, de un servicio utilizado por los ganaderos comerciales a diferencia de los criadores de ganado registrado, y mientras que el 57,1 por ciento de los toros usados para inseminación artificial

CUADRO 44. - NÚMERO DE VACAS Y PORCENTAJE DE LAS INSEMINADAS POR TOROS DE DIFERENTES RAZAS EN INGLATERRA Y GALES

	Inseminaciones		Número de toros registrados
	Número	Porcentaje	
RAZAS LECHERAS			
Ayrshire	142 272	7,1	100
Frisonas	937 110	46,7	247
Guernsey	106 387	5,3	40
Jersey	67 067	3,4	34
<i>Total</i>	1 252 836	62,5	421
RAZAS DE DOBLE APTITUD			
Shorthorn lecheras	106 911	5,3	93
Shorthorn del Norte	2 700	0,1	4
Red Poll	6 759	0,3	8
Welsh Black	13 438	0,7	9
South Devon	22 032	1,1	3
<i>Total</i>	151 840	7,5	117
RAZAS DE CARNE			
Aberdeen Angus	195 995	9,8	68
Devon	56 567	2,8	20
Hereford	323 613	16,1	95
Lincoln Red	4 232	0,2	4
Galloway	6 027	0,3	4
Sussex	11 317	0,6	5
Shorthorn de carne	3 269	0,2	3
<i>Total</i>	601 020	30,0	199

son del tipo lechero, sólo el 15,9 por ciento son de razas de doble aptitud y el 20,0 por ciento de toros de carne.

IRLANDA DEL NORTE

La cabaña bovina de Irlanda del Norte está compuesta por las razas siguientes :

Shorthorn lechera	40	por ciento
Frisona británica	39	» »
Ayrshire	5,5	» »
Jersey, Red Poll y Kerry	0,5	» »
Mestizos de aptitud cárnica	15	» »